



Revista Digital

**Conocimiento
Investigación
Educación**

Educar desde el Vínculo: El Rol del Docente ante la Movilidad Humana y la Formación en Valores

Educating through Connection: The Role of the Teacher in Human Mobility and Values Education

Norcelly Yaritza Carruyo Durán.¹

INFORMACIÓN DEL ARTICULO

Fecha de recepción: 10 de agosto de 2025.
Fecha de aceptación: 23 de octubre de 2025.

¹Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad del Sinú- Elías Bechara Zainúm Montería - Colombia.
E-mail: norcellycarruyo@unisinu.edu.co
Código ORCID:
<http://orcid.org/0000-0001-5010-0016>

CITACIÓN: Carruyo - Durán, N. (2025). *Educar desde el Vínculo: El Rol del Docente ante la Movilidad Humana y la Formación en Valores. Revista Conocimiento, Investigación y Educación. (CIE) (Edición especial)*, 1-7.

Resumen

Las migraciones en América Latina, especialmente en Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile, han transformado los sistemas educativos, exigiendo inclusión y adaptación institucional. El artículo analiza el papel del docente como mediador humano y agente de transformación social ante la movilidad humana, considerando los contextos mundial, latinoamericano, colombiano y regional (Córdoba). Desde una metodología cualitativa-reflexiva basada en experiencias pedagógicas con estudiantes migrantes, se destacan interpretaciones críticas de la práctica docente y una visión humanista de la educación. Los resultados muestran que los docentes promueven valores, empatía y justicia social, adaptando la enseñanza a la singularidad de cada estudiante. Educar desde el vínculo se plantea como una acción ética y política que humaniza la enseñanza y fomenta la ciudadanía.

Palabras Clave: *Educar, vínculo Docente, rol docente, movilidad humana, formación en valores.*

Abstract

Migration in Latin America, particularly in Venezuela, Colombia, Ecuador, Peru, and Chile, has transformed educational systems, demanding inclusion and institutional adaptation. This article analyzes the role of teachers as human mediators and agents of social transformation in the face of human mobility, considering global, Latin American, Colombian, and regional (Córdoba) contexts. Using a qualitative-reflective methodology based on pedagogical experiences with migrant students, the article highlights critical interpretations of teaching practice and a humanistic vision of education. The results show that teachers promote values, empathy, and social justice, adapting their teaching to the unique needs of each student. Educating through connection is presented as an ethical and political action that humanizes teaching and fosters citizenship.

Keywords: *Education, teacher-student relationship, teacher role, human mobility, values education*



Introducción

En los últimos años, movimientos migratorios han transformado paisajes educativos globales, siendo una de las mayores transformaciones sociales del siglo XXI. La migración humana, forzada por razones económicas, políticas, ambientales, de seguridad, ha creado un mundo diverso y con la necesidad de construir sociedades más inclusivas (Peláez et al., 2021). En este mundo globalizado las instituciones educativas tienen que dar respuesta a situaciones cada vez más complejas, donde la diversidad cultural, lingüística, social, se convierte en una oportunidad para replantear los modelos pedagógicos convencionales.

Por su parte, en América Latina la migración se ha convertido en un tema de importancia en las últimas dos décadas, ya que países como Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Chile han experimentado flujos sin precedentes de movilidad humana, creando nuevos contextos educativos caracterizados por la interculturalidad y la convivencia entre comunidades diversas (Reyes, 2023).

Desde esta perspectiva, las aulas latinoamericanas, antes pensadas como espacios homogéneos, son hoy lugares donde se entrecruzan historias, identidades y caminos diferentes. Esto ha dejado ver la necesidad de formar maestros que atiendan las dimensiones afectivas y éticas del aprendizaje, y no sólo los contenidos curriculares.

En Colombia, la movilidad humana se ha expresado en flujos migratorios externos y desplazamientos internos por conflictos armados y desigualdades territoriales. Estas realidades han cambiado los contextos

escolares, exigiendo prácticas pedagógicas preocupadas por el respeto a la diferencia, la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la ciudadanía (Comisión Interamericana de Derechos Humanos [CIDH], 2023). En muchas partes del país los docentes se han convertido en protagonistas de la mediación cultural y en constructores de ambientes escolares donde la empatía y la solidaridad son la base de la convivencia.

Ahora bien, en el departamento de Córdoba, en el Caribe colombiano, esta situación toma características específicas. La llegada de familias migrantes, tanto de otras regiones del país como del extranjero, ha impuesto nuevas exigencias a las escuelas. El entorno cordobés, tan rico en cultura, tan diverso en historia, es un buen lugar para pensar la educación desde el encuentro (Bitar, 2022). Aquí la escuela se transforma en un lugar de acogida y reconstrucción de sentido, donde los maestros son acompañantes de caminos atravesados por el desarraigamiento y fomentan la convivencia desde el reconocimiento del otro.

En ese sentido, educar desde el vínculo se propone como una alternativa pedagógica y humana que busca restaurar la pertenencia y la dignidad de los estudiantes migrantes. Más allá de la transmisión de conocimientos, la enseñanza es una práctica relacional y ética de acompañamiento a procesos de vida, reconocimiento a la diferencia y promoción de convivencia en la diferencia.

Basado en lo anterior, este artículo permite analizar el papel del docente como mediador del encuentro humano, agente de transformación social en los procesos educativos derivados de la movilidad



Revista Digital

**Conocimiento
Investigación
Educación**



humana, desde una perspectiva que integre el contexto mundial, latinoamericano, colombiano y regional del departamento de Córdoba, con el fin de proponer una mirada pedagógica centrada en el vínculo, inclusión, formación en valores.

Bases Teóricas

Vínculo Pedagógico

El concepto de vínculo pedagógico se basa en la pedagogía crítica latinoamericana, particularmente en Freire (1970 como se citó en Ortiz, 2025), para quien la educación es un acto de amor y libertad. En este sentido, el nexo se crea en el diálogo entre profesor y alumno, aprendiendo y transformándose ambos. La educación deja de ser un proceso de transmisión vertical de conocimientos para convertirse en un encuentro humano liberador. El nexo pedagógico es una relación recíproca que reconoce al otro como sujeto de saber y de palabra este sentido, enseñar no es una tarea que se reduzca a seguir objetivos curriculares, sino que significa conocer las historias, emociones y contextos socioculturales de quienes aprenden.

Desde esta perspectiva, Hernández-Prados et al., (2024), la empatía, escucha activa y el respeto a la diferencia sean principios de la práctica educativa. Teje vínculos genuinos, construye un ambiente donde el conocimiento se construye entre todos y el aprendizaje se hace significativo, al vincular la teoría con la realidad del educando.

Asimismo, el vínculo pedagógico es un agente de transformación social, especialmente en contextos de inequidad, exclusión o movilidad humana. En las aulas

latinoamericanas, este tipo de pedagogía favorece el reconocimiento de las identidades diversas y la reconstrucción del tejido social.

En consecuencia, el docente se compromete no sólo como transmisor de conocimientos, sino como compañero de camino, generador de esperanza y agente de justicia educativa en situaciones que exigen nuevas formas de convivencia y solidaridad. Educar desde el vínculo es, pues, un acto ético-político de compromiso, sensibilidad y coherencia (Páez-Martínez, 2025). El docente promete no sólo enseñar, sino caminar junto, generar esperanza, ser agente de justicia educativa en situaciones que claman por nuevas formas de convivencia solidaria.

Movilidad Humana

De la misma manera, dentro de la movilidad humana, autores como Tenti Fanfani (2005) indican que la interculturalidad debe ser un enfoque transversal que reconozca los conocimientos previos, las historias migratorias y las identidades culturales de los estudiantes. La escuela es un espacio de socialización y reconstrucción de la identidad, siendo el docente un mediador cultural y emocional.

De la misma manera, la educación intercultural se convierte en un espacio de reciprocidad, de culturas, lenguas, así como experiencias diferentes, de construcción conjunta del conocimiento, de valoración de la diferencia como riqueza que enriquece como también desarrolla a la persona, contribuyendo a la enseñanza cultural y moral.



Revista Digital



Interculturalidad

Asimismo, la interculturalidad en contextos migratorios implica saber que enseñar también es acompañar procesos de duelo, reconstrucción emocional y pertenencia. Los docentes mediadores culturales facilitan la inclusión social y reducen las brechas de exclusión de los estudiantes migrantes. Este compromiso supone formarse continuamente en competencias socioemocionales, sensibilidad cultural y justicia educativa (Essomba, 2019). La interculturalidad no sólo transforma la escuela, sino que transforma la idea misma de educación, como práctica liberada que reconoce la dignidad en la diferencia y construye sociedad.

Además, desde el currículo ético y emocional, la educación se ha de enfocar en el cuidado, la empatía y la responsabilidad social (Noddings, 2013). Educar en valores no es enseñar normas, sino crear experiencias de convivencia que desarrollen la solidaridad, la justicia, el respeto a la diferencia. Así, la relación pedagógica es la gran mediadora para el desarrollo de la sensibilidad moral y la ciudadanía global.

Metodología

Este artículo desarrolla un proceso metodológico cualitativo – reflexivo, ya que se basa en la sistematización de experiencias pedagógicas con docentes y estudiantes en contextos educativos con población migrante.

La sistematización, entendida como un proceso de interpretación crítica de la práctica (Jara, 2018), reconstruyó los sentidos otorgados por los profesores a sus

prácticas de enseñanza y acompañamiento en contextos interculturales. La metodología permitió conocer los procesos experimentados, identificando las estrategias utilizadas, pero también los sentidos éticos, emocionales y sociales que emergen de la práctica pedagógica.

Desde esta comprensión, la reflexión colectiva que emerge del análisis permitió construir una mirada más humana además de situada de la educación en contextos de movilidad, en la que la relación pedagógica es un agente de transformación y aprendizaje recíproco. Los datos se recopilaron a través de observación participante, entrevistas semiestructuradas y grupos focales, explorando los significados del vínculo pedagógico como también las formas de favorecer la inclusión y la formación en valores.

Luego, se llevó a cabo un análisis hermenéutico para codificar categorías emergentes en torno a tres ejes:

- a) Construcción de la relación pedagógica
- b) Educación en contextos de movilidad humana
- c) Formación ética y afectiva desde la práctica pedagógica.

Este ejercicio investigativo permitió comprender desde dentro las relaciones pedagógicas, desde la vivencia, otorgando voz a los maestros como narradores de su realidad (Cifuentes y Pantoja, 2019). La triangulación de la información fortaleció la validez de los resultados y permitió una comprensión más rica de los significados latentes en las prácticas formativas, la agencia humana que las atraviesa.

Resultados

El análisis evidencia que el vínculo pedagógico es el centro de las prácticas



Revista Digital

Conocimiento
Investigación
Educación



docentes inclusivas en contextos de movilidad. En este camino, la interacción diaria es fundamental, es en el día a día donde se construyen las relaciones de confianza, respeto y acompañamiento que apoyan el aprendizaje. Así, el nexo pedagógico no es sólo un intermediario, sino el lugar donde se encuentran la sensibilidad humana y la voluntad transformadora del educador.

Esta relación se establece a partir de tres dimensiones interrelacionadas que caracterizan la naturaleza de la relación educativa: Afectiva, ética y social. Cada una de ellas crea un conjunto de sentidos que orientan la práctica pedagógica hacia el reconocimiento del otro como portador de saber y de experiencia. A continuación, se muestra los resultados por cada fase de sistematización según Jara (2018):

a) El reconocimiento de otro como legítimo diferente: Los docentes que crean climas de confianza parten del reconocimiento de las historias personales y culturales de sus estudiantes. Mirar al otro en su singularidad hace posible una relación educativa más justa, humana. Reconocer esto significa asumir que todo estudiante trae consigo un capital simbólico y afectivo que enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Entender la diferencia como un valor pedagógico hace del aula un espacio de encuentro, donde las diferencias no son vistas como obstáculos, sino como oportunidades para construir conocimientos juntas. Así, reconocer al otro no es tolerarlo, sino dignificarlo, recibirla y darle sentido al acto educativo.

b) Empatía y apoyo emocional: Las experiencias mostraron que empatizar no es comprender al estudiante, sino acompañar

sus procesos de adaptación, duelo migratorio y reconstrucción identitaria.

La empatía es una manera de ser del profesor, que escucha, reconoce y acepta las emociones del otro en la relación educativa. Es resolverle la vida al estudiante, sino ofrecerle un espacio para expresarse, reconocerse y fortalecer su pertenencia. De la misma manera, la implicación afectiva del docente refuerza lazos de confianza que favorecen no solo el aprendizaje, sino también la estabilidad emocional y la reconstrucción de la esperanza en contextos de movilidad humana.

El acompañamiento es una medida pedagógica para reforzar la inclusión social y el aprendizaje. En este sentido, la empatía es una manera de ser del profesor, que escucha, reconoce y acepta las emociones del otro en la relación educativa; no se trata de resolverle sus problemas, sino de ofrecerle un espacio para expresarse, reconocerse y fortalecer su pertenencia.

La implicación afectiva del docente refuerza los vínculos de confianza que sostienen el aprendizaje, la estabilidad emocional y la reconstrucción de la esperanza en situaciones de movilidad humana.

c) Currículo ético y afectivo: Los docentes adaptan la enseñanza a la vida y la dignidad humana, la justicia social. La educación en valores se aprende haciendo: escuchando activamente, resolviendo conflictos de forma pacífica, trabajando en equipo. Este currículo plantea una enseñanza que no sólo informa, sino que lleva a pensar en el sentido humano del conocimiento y en cómo éste contribuye a la sociedad. Así, el aula se transforma en un espacio de



Revista Digital



construcción de ciudadanía, donde aprender significa también comprometerse con el otro y con la transformación social.

Incorporar la ética y la emoción en la educación implica reconocer que toda acción pedagógica influye en el desarrollo moral y emocional del educando aula se transforma en un espacio de construcción de ciudadanía, donde aprender significa también comprometerse con el otro y con la transformación social.

Tabla 1. Categorías Emergentes

Categorías	Elementos emergentes	Concurrencias de frecuencia
El reconocimiento de otro como legítimo diferente	Valoración de la singularidad	5
	Capital simbólico y afectivo del estudiante	4
	Dignificación de la diferencia	6
	Acompañamiento emocional como práctica docente.	6
Empatía y apoyo emocional	Construcción de confianza y vínculo afectivo	5
	Reconstrucción de la esperanza en contextos de movilidad	4
Curriculum ético y afectivo	Educación en valores y justicia social	5
	Construcción de ciudadanía y compromiso social.	4
	Dimensión ética y emocional de la práctica docente.	6

Nota: Elaboración propia, 2025

Reconocer las historias personales, culturales y emocionales de cada estudiante es crucial para un proceso educativo exitoso, esto enfatiza la importancia de comprender las experiencias, los conocimientos y las emociones que cada estudiante aporta al proceso de aprendizaje. Asimismo, reconocer esto como un acto ético que promueve el respeto y la valoración dentro de la relación educativa es esencial.

El rol del docente en los procesos personales, como el abordaje de problemas, es crucial, también es esencial enfatizar la importancia de la empatía, la escucha activa y la reflexión ética en el proceso educativo. Adicionalmente, se evidenció que las estrategias pedagógicas inclusivas más efectivas fueron:

a) Aprendizaje dialógico e intercultural, el entendimiento mutuo y la participación.

b) Narrativas vivenciales, espacios para aprender de las historias migratorias y construir cohesión grupal.

c) Pedagogías del cuidado y la ternura, resignificando la dimensión afectiva del aula.

d) Evaluación formadora, que reconoce los ritmos y caminos individuales sin estigmatizar la diferencia.

CONCLUSION

Educar desde el vínculo es una apuesta ética y política ante los desafíos de la movilidad humana, esto significa que reconocer que la educación no sólo informa, sino que forma. Es aquí donde el maestro deja de ser un simple transmisor de conocimientos para convertirse en un agente de cambio social, creador de espacios de convivencia, diálogo y justicia. Esta forma de hacer escuela plantea que la escuela sea un lugar de encuentro en el que las relaciones humanas se tejen desde el respeto, empatía y cooperación.

Asimismo, educar desde el vínculo significa hacerse responsable del otro, desarrollar una pedagogía sensible a la realidad social, así como afectiva de los estudiantes. Basado en lo anterior, el actor principal es el ser humano, la enseñanza se convierte en reconstrucción social, en esperanza.

La movilidad humana interpela a las instituciones educativas a ser más inclusivas, interculturales y afectivas. La educación en valores, por otro lado, no debe quedarse en palabras, sino que debe vivirse en acciones cotidianas de respeto, empatía y justicia necesitas docentes socioemocionalmente inteligentes,



Revista Digital

Conocimiento
Investigación
Educación



culturalmente sensibles, éticos en la diversidad como también educación en valores, por otro lado, no debe quedarse en palabras, sino que debe vivirse en acciones cotidianas de respeto, empatía y justicia.

Asimismo, formar en contextos de la movilidad implica transformar los currículos y las metodologías, para dar una respuesta justa y flexible a la realidad de cada estudiante. La movilidad implica también transformar estructuras curriculares y metodologías, para dar respuestas justas y flexibles a la realidad de cada estudiante.

En este sentido, la escuela es un espacio de diálogo en el que las diferencias culturales son oportunidades de aprendizaje para todos.

Solo así la educación será un proceso humanizador, que integra conocimiento, emoción y compromiso social en un mismo horizonte pedagógico. Educar desde el vínculo es eso, valentía que le devuelve a la educación su sentido, humanizar. Como decía Paulo Freire, "Educar es amar, por tanto, es tener coraje", el nexo es ese, coraje para restaurar la educación, humanizarla.

El vínculo pedagógico no es un aditamento de la educación, es su esencia. el vínculo es eso, valentía que le devuelve a la educación su sentido, humanizar.

Referencias Bibliográficas

Bitar, S. (2022). Migración en Colombia y respuestas de Política Pública. Serie de documentos de política pública. PNUD América Latina y el Caribe. <https://www.undp.org/sites/g/files/zskge326/files/2022-11/PNUDLAC-working-paper-34-Colombia-ES.pdf>

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH, 2023). Movilidad humana y obligaciones de protección: Hacia una perspectiva subregional. Informe de la OEA. <https://n9.cl/v9a3j>

Essomba, M. A. (2019). Educación comunitaria: crear condiciones para la transformación educativa. Revista Rizoma Freireano, vol 27. <https://www.rizoma-freireano.org/articles-2727/educacion-comunitaria>

Hernández-Prados, M. A; Álvarez-Muñoz, J. S., y Sánchez-Martínez, R. (2024). Educar en la empatía para construir una cultura de convivencia escolar. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 22(2), 317-339. Epub December 05, 2024. <https://doi.org/10.11600/rlcnj.22.2.5983>

Noddings, N. (2013). Caring: A Relational Approach to Ethics and Moral Education (2nd ed.). University of California Press. <http://www.jstor.org/stable/10.1525/j.ctt7zw1nb>

Ortiz Ocaña, A. (2025). El diálogo y el amor en la obra educativa de Pablo Freire. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, vol. 27 n° 45. <https://share.google/vkpHLa7oieEca3Igl>

Páez-Martínez, R. M. (2025). Tradiciones y horizontes de formación docente y



Revista Digital

Conocimiento
Investigación
Educación



pensamiento crítico. Plataforma para el diálogo social. CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. ISBN 978-987-813-993-7.
<https://n9.cl/hwmwr>

Peláez, O. A; Gallego Henao, A. M; Arroyave Taborda, L. M., y Gaviria Pérez, J. L. (2021). Migración como fenómeno social que afecta la educación, la economía y el bienestar integral. Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XXVII, núm. 4, pp. 149-159.
<https://www.redalyc.org/journal/280/28069360011/html/>

Tenti Fanfani, E. (2005). Educación y desigualdad. Revista Colombiana de Sociología, núm. 25, pp. 43-61. Universidad Nacional de Colombia.
<https://www.redalyc.org/pdf/5515/551556295003.pdf>

Reyes Ramírez, R. (2023). Venezuela y los flujos migratorios: ¿inversión del ciclo secular y detonante de un cambio regional? Cuadernos de estrategia, ISSN 1697-6924, N°. 222, págs. 235-273.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9247451>